

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 re. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte, por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de Ministros, Vengo en admitir á D. Antonio Cuervo la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha hecho del cargo de Gobernador de la provincia de Santander para que fué nombrado por mi Real decreto de 12 del actual; declarandole coautentico el haber que por clasificación le corresponda y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio á 14 de noviembre de 1862.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con mi Consejo de Ministros, Vengo en nombrar Gobernador de la provincia de Santander á D. Francisco Martínez Mondelo, Secretario del Gobierno de la de Valencia.

Dado en Palacio á 14 de noviembre de 1862.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Palencia y el Juez de primera instancia de Saldaña, de los cuales resulta:

Que los representantes de las justicias, los concejos y vecinos de las villas de Villasilla y Villamelendro y de Villaeles, reunidos el dia 16 de agosto de 1740 cu-

el sitio y pago del Sato, término jurisdiccional de Villaeles, acordaron de conformidad el modo de hacer y reparar la presa que la villa de Villasilla y Villamelendro y sus tecinos tienen en el río para el gobierno de su vega y molinos, y también fijaron los hitos de la referida presa y de su término para el gobierno de sus aguas y su mejor disfrute y aprovechamiento, expresando que si el río llevase los hitos fijados ó si se hiciera necesario poner la presa fuera de éstos, quedaría obligada la villa de Villaeles á dar licencia para ello, pagando los vecinos de Villasilla y Villamelendro la cantidad en que se conviniese, y no de otra manera:

Que con presencia de este acuerdo, el Teniente de Alcalde, en funciones de Alcalde de Villasilla autorizado en 30 de enero del corriente año por su Ayuntamiento, encargó á diferentes operarios la reparación y construcción de la presa, varias veces destruida por las corrientes;

Que con fecha 13 de marzo siguiente el Alcalde de Villaeles interpuso ante el Juez de primera instancia de Saldaña un interdicto que pidió que se sustanciara sin audiencia de los despojantes, en queja de que diferentes sujetos habían construido un cauce y presa en terreno llamado el Caute-abajo, sito en término de la misma villa de Villaeles, perturbándola en su posesión y en el aprovechamiento de sus pastos;

Que admitido por el Juez el interdicto sin perjuicio de que acreditase el Alcalde hallarse legítimamente autorizado para litigar, el Gobernador de la provincia, excitado por el Ayuntamiento de Villasilla y Villamelendro, y conforme con el Consejo provincial, promovió y sostuvo la presente competencia:

Vistas las Reales órdenes de 22 de noviembre de 1836 y 20 de julio de 1839, que encargan a los Jefes políticos (hoy Gobernadores) el cuidado de la observancia de las ordenanzas, los reglamentos y disposiciones superiores, referentes á la conservación de los obras, policias, distribución de aguas para riegos, molinos y otros artefactos;

Visto el Real decreto de 29 de abril de 1860, en cuyo art. 23 se dispone que todas las cuestiones relativas al aprovechamiento de aguas que se promuevan sobre deslinde de los cauces y terrenos adyacentes, serán del conocimiento de la Administración, salva la competencia de los Tribunales ordinarios en las que afecten exclusivamente á la propiedad;

Visto el art. 8º, párrafo 8º de la ley de 2 de abril de 1846, en que se establece que los Consejos provinciales actuarán como Tribunales en los asuntos administrativos, y bajo tal concepto oirán y fa-

llarán cuando pasen á ser contenciosas las cuestiones relativas al uso, navegación y flote de los ríos y canales, obras hechas en sus cauces y márgenes y primera distribución de sus aguas para riegos y otros usos;

Considerando que tratándose de obras hechas en las márgenes de los ríos y sus terrenos adyacentes para un aprovechamiento de aguas que respondan á intereses colectivos de la agricultura, y de cumplimiento de acuerdos ó concordias entre dos pueblos sobre esas aguas para el mismo aprovechamiento, el Alcalde de Villaeles ha tenido expedido el recurso con arreglo á las disposiciones citadas, ante la Autoridad administrativa, en la línea gubernativa y en la contenciosa, pero no ha pedido acudir á la jurisdicción ordinaria, á no ser sobre la propiedad en el correspondiente juicio plenario:

Conformádome con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno,

Vengo en decidir esta competencia á favor de la Administración.

Dado en Palacio á 12 de noviembre de 1862.—Está rubricado de la Real mano.

—El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 20.—Circulares.

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Director general de Administración militar lo que sigue:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) del escrito de V. E. de 13 de setiembre último consultando la aplicación del gasto que ocasiona el uso de baños de aguas minerales tomados en los hospitales militares con motivo de haberse dispuesto en el de Barcelona que se faciliten á un oficial retirado existente en el mismo; S. M. de acuerdo con lo informado en 11 del actual por el Director general de Sanidad militar y por resolución de 23 del mismo, se ha dignado mandar que estando dispuesto se provea por las boticas de los hospitales militares cuantos artículos tengan el carácter de medicamentos, ya se administren con alguna preparación farmacéutica ó en su estado natural, y perteneciendo á esta última clase los baños minero-medicinales que se usen en los referidos establecimientos, el gasto que produzcan debe ser de cuenta de las boticas y cargarse á la estancia medicinal, recomendándose á los Profesores médicos que limiten la prescripción de esta clase de remedios á los casos que no puedan ser reemplazados por otros para llenar

las indicaciones que se prefienda satisfacer con aquellos.»

De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de octubre de 1862.—El Subsecretario, Francisco de Uztáriz.—Señor.....

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Director general de Administración militar lo que sigue:

«Establecido por Real orden de 5 de agosto último el sistema de que la licitación pública para los artículos del suministro de provisiones se verifique por medida ponderal, y en vista de lo propuesto por V. E. en escrito de 14 de octubre próximo pasado; S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que desde el momento que se suministre la cebada que haya sido adquirida por otro sistema, se verifique también por peso su distribución á los cuerpos e Institutos del ejército, debiendo ser de ocho y media libras el respectivo á la ración ordinaria y el de once libras el de la extraordinaria, interio no se completa la adquisición de los tipos métricos y se ajusta dicho suministro á las nuevas tarifas generales de provisiones y utensilios»

De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de noviembre de 1862.—El Subsecretario, Francisco de Uztáriz.—Señor.....

(Gaceta de 22 de noviembre último)

SEGUNDA SECCION.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

CIRCULAR NÚMERO 485.

Mandando que los visitadores de papel sellado, encargados de descubrir los depósitos que obren en poder de establecimientos y particulares, procedan con sujeción á las reglas que se dictan.

Sección 6.—Negociado único.—Hacienda.

Por la Dirección de la Caja general de Depósitos en circular de 15 del mes último se dice á este Gobierno lo que sigue:

Con fecha 10 de octubre próximo pasado se ha comunicado a esta Dirección general la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.:—Por el Ministerio de Hacienda se dice con esta fecha al Direc-

Ministro de Hacienda le que
ultimo. S. M. la Reina (q. D. g.) en vista
de una causa la elevada a este Ministerio
por la Dirección de la Caja general
de Depósitos, se ha servido mandar que
los Visitadores del papel sellado, al pro-
picio tiempo que desempeñen las funcio-
nes de su cometido, se ocupen en des-
cubrir los depósitos que obren en poder
de establecimientos y particulares,
y han de fijarse a la Caja general y
sus sucursales en las provincias con
atención a lo preventido en los Reales de-
cretos de 29 de setiembre de 1852,
22 de julio de 1855 y 12 de mayo
mio 1861; debiendo proceder en este
encargo con sujeción a las reglas que al
respecto les dicte la misma Dirección.—
De Real orden lo digo a V. I. para los
respectos correspondientes.—De la propia
Real orden, comunicada por el referido
Sr. Ministro, la traslado a V. E. para
nuevos fines.

Lo que traslado a V. para su conoci-
miento y a fin de que se sirva disponer
que los Visitadores de papel sellado de
esa provincia, al propio tiempo que ejer-
cen las funciones de su cometido, obser-
ven con atención a las operaciones de la
Caja de Depósitos las reglas siguientes:

1.^a En todos los casos en que hayan
de girarse visitas parciales ó generales,
de conformidad con lo dispuesto en el
artículo 76 de la Instrucción de 10 de
noviembre de 1851, para llevar a efecto
el Real decreto de 12 de setiembre del
mismo año, en virtud del cual se reforma
la legislación del papel sellado, se
considerará objeto especial el averiguar
al propio tiempo, si se han consignado
depósitos judiciales ó administrativos su-
giendo la Caja general de Depósitos ó sus
dependencias, o bien en otra parte.

2.^a Las visitas en la parte que afecta
a la Caja, tendrán lugar en las capitales
de provincias y pueblos de la misma,
averiguando, del examen que ha de ha-
cerse de los presidentes, causas y pleitos
existentes en las Escritorías de Cámara
de las Audiencias y Tribunales superio-
res y en las de los Juzgados y públicas
de número; si se tiene consignado depósi-
tos en metálico ó papel de la Deuda
y del Tesoro en establecimientos de Ban-
cos ó particulares.

3.^a Los Visitadores examinarán igual-
mente los expedientes de subastas de
servicios públicos, para ver si se han
constituido los depósitos necesarios que
deban tener lugar.

4.^a No se girarán visitas a los Bancos
y Sociedades de crédito legalmente esta-
blecidas, ni a las oficinas de particulares,
para averiguar si han admitido depósitos
indebidamente.

5.^a Cuando por resultado de las visi-
tas giradas a las dependencias marcadas
en la previsión 2.^a de la presente Instruc-
ción, por investigación reservada o
que denuncia se conozca la existencia
de algún depósito indebido en los Bancos,
sociedades ó oficinas de particulares, el
Visitador procederá a dar cuenta a la
Dirección, en la forma que más adelante
se establece.

6.^a Los actas y expedientes de visita
por la resolución de depósitos, se exten-
derán independientemente de los del pa-
pel sellado, y se remitirán para su apro-
bación a la Dirección de la Caja general,
per conducto de los Gobernadores de
provincia.

7.^a De las visitas que hayan de girarse
en virtud de lo dispuesto en la preinscripción
Real orden, se dará copia íntegra a esta
Dirección general ó los efectos oportunos,
debiendo cumplirse este servicio en la
parte que no está terminada, con ob-
servación a las disposiciones contenidas en
la Instrucción redactada de 10 de noviembre
de 1851.

Lo que, con inserción á esta continua-
ción de las disposiciones contenidas en los
Reales decretos citados en la Real orden,

preinscripción y que tienen relación con las
visitas que en su cumplimiento han de
girarse, se hace público para conocimiento
de los establecimientos y particulares
a quienes convenga. Orense 1.^o de diciembre de 1862.—Francisco Javier Camuño.

Disposiciones contenidas en los Reales
decretos citados en la Real orden inserta
y que tienen relación con las visitas
que en su cumplimiento han de
girarse.

Real decreto de 29 de setiembre de 1852.

Artículo 1.^o Se establece en Madrid
una Caja general de Depósitos separada
de las del Tesoro público y regida por
una Administración especial.

Para el objeto de su institución serán
dependencias de esta Caja en las capitanías
de provincias y de partido administrativo
las Tesorerías y Depositarias de Hacienda
pública.

Artículo 2.^o Ingresarán en esta Caja
ó en sus dependencias los fondos en me-
tálico y los efectos de la Deuda pública
y del Tesoro que deban consignarse en
deposito por decisiones de la Adminis-
tración ó disposición de los Tribunales
de Justicia, para afianzar contratos que
se refieran a servicios generales, provin-
ciales ó municipales, para asegurar el
ejercicio de cargos y funciones públicas,
ó para cumplir obligaciones legales de
interés público ó privado, cuando no
haya parte interesada que, con derecho
para ello, exija la consignación en otro
lugar.

Artículo 3.^o Las Autoridades y los
Tribunales no permitirán ni ordenarán
consignación alguna en ninguna otra
parte, ni considerarán cumplidas las
obligaciones de que procedan las que,
contra lo preventido en el artículo ante-
rior, se hiciere fuera de la Caja general
de Depósitos ó de sus dependencias.

Artículo 4.^o Los fondos en metálico
procedentes de los conceptos incautados
en el artículo 2.^o que en virtud de
disposiciones administrativas existan
actualmente en calidad de depósito en
los Bancos ó en poder de otros depositarios,
se trasladarán desde luego á la
Caja general, conservándose en ellos las
cantidades depositadas en virtud de pro-
videncias judiciales, si los interesados no
reclamaren su traslación á la Caja ge-
neral.

Tambien se conservarán hasta que
deba hacerse su devolución, los valores
de la Deuda pública ó de otra especie que
hubieren recibido.

Real decreto de 22 de julio de 1855.

Artículo 1.^o Se formará una estadística
general de todos los depósitos nece-
sarios, así administrativos como judiciales,
que estén actualmente constituidos
en el Reino en metálico ó efectos de la
Deuda pública y del Tesoro, ya sea para
garantir contratos, cargos públicos ó
cualesquier otras obligaciones legales ó
personales, ó ya procedan de cantidades
síntesis ó de cualquiera otro concepto.

Artículo 10.^o Se abrirán registros ge-
nerales en la Caja central de Depósitos
de todos los que resulten pendientes; y
el Director de la misma tomará por sí ó
proporcionará en su caso al Ministerio de
Hacienda las medidas que sean necesarias
á fin de que ingresen en la Caja central
ó en sus dependencias todos los depó-
sitos necesarios que por cualquier mo-
tivo no hayan tenido entrada hasta ahora
en ellos, a pesar de lo preventido en mi
Real decreto de 29 de setiembre de 1852.

Real decreto de 12 de mayo de 1861.

Artículo 16.^o Los establecimientos
y particulares que conserven en su poder
depósitos que, con arreglo a los Reales
decretos de 29 de setiembre de 1852 y
22 de julio de 1855, han debido consignar

tarse en la Caja general ó sus sucursales,
los pagarán dentro de un mes, incurriendo en otro caso en
la multa de un 10 por 100 del importe
del depósito. Para descubrir después de
dicho plazo los depósitos que deban in-
gresar en la Caja general, el Ministerio
de Hacienda organizará los medios de
investigación que considere oportuno.

SECCION DE FOMENTO.

CIRCULAR NUM. 486.

Montes.

El Excmo. Sr. Ministro de Fomento
con fecha 3 de noviembre último me dice
de Real orden lo que copio:

Al Director general de Agricultura,
Industria y Comercio digo con ésta se-
ñalo lo que sigue:

Mtro. Sr.: Visto el expediente ins-
truido en esa Dirección general con mo-
tivo de las dudas consultadas por varios
Gobernadores, acerca de si deben con-
siderarse vigentes en su parte penal las
ordenanzas generales de montes de 22
de diciembre de 1833, y comprendidas
por lo tanto sus disposiciones en la exce-
pción que contiene el artículo 7.^o del Co-
digo penal:

Visto el informe que en sentido ex-
plorativo ha evacuado con fecha 15 de
setiembre de este año las Secciones de

Gobernación y Fomento y Estado y Gra-
cia y Justicia del Consejo de Estado;

S. M. la Reina (q. D. g.), de conformi-
dad en su todo con la doctrina estableci-
da en el expresado dictámen, ha tenido
á bien mandar que sin perjuicio de exi-
tar al Ministerio de Gracia y Justicia para
que de acuerdo con la misma doctrina
comunique á las autoridades judiciales
las instrucciones que crea convenientes
a fin de evitar la impunidad en que
quedan hoy muchos de los delitos que

se cometen en los montes, se adjunta
desde luego á los Gobernadores de pro-
vincia para que en lo concerniente al
ejercicio de su autoridad administrativa
les sirva de regla en lo sucesivo:

Primero. Que la parte penal de las
ordenanzas generales de montes se halla
vigeante respecto á los que son propietad
del Estado, de las provincias, de los pue-
blos ó de corporaciones de carácter pú-
blico.

Segundo. Que siempre que la auto-
ridad judicial se declare incompetente en
el conocimiento de algun dano cometido
en los montes públicos por no considerar
vigentes las ordenanzas que dispone
el castigo y corrección á los Tribunales
de justicia cuando no cabe imponerle
gubernativamente según lo dispuesto en
el Real decreto de 18 de mayo de 1853,
establece una competencia legalidad de
jurisdicción y atribuciones que se senten-
ciará y dictimur con sujeción á las re-
glas establecidas en el Real decreto de

4 de junio de 1847.

Lo que he dispuesto se inserta en este
periódico oficial para su debido cumpli-
miento. Orense, 4 de diciembre de 1862.—
Francisco Javier Camuño.

SECCION DE FOMENTO.

Montes.

El Excmo. Sr. Ministro de Fomento
con fecha 5 de noviembre último me dice
de Real orden lo que copio:

Al Gobernador de la provincia de Pa-
lencia digo con ésta fechada lo siguiente:

Vista la comunicación dirigida a V. S.
por el Ingeniero de Montes de esa pro-
vincia y que V. S. remitió con apoyo a
este Ministerio en 13 de marzo último,
manifestando la necesidad de adoptar al-
gunas providencias para evitar los daños
que causa al arbolado de los montes el
humo producido por la carbonización de
la villa que en grandes cantidad se bene-
fician las empresas mineras de esa pro-
vincia:

Visto lo informado sobre el particular
por las juntas facultativas de montes y
dominas.

Vistos los artículos 154 y siguientes
de las ordenanzas generales de montes:

Considerando que la libertad que da
la ley de minería para el beneficio de
los minerales, no destruye la facultad de
la Administración para adoptar en la de
los montes públicos, ciertas reglas de
policía á que habrán de sujetarse todas
las industrias por privilegiado que sea
su ejercicio:

Considerando que establecidas estas
reglas en los artículos anteriores quedan
de las ordenanzas del Reino, y prohibida por
ellas la construcción de ningún horno á
cierta distancia de los montes públicos a
fin de evitar los peligros de un incendio,
están comprendidos en dicha publicación
los hornos que se destinan al beneficio de
los minerales:

Considerando que en los de esta clase
existe además el doble riesgo de que los
humos que produzcan perjudiquen al ar-
bolado por la clase del mineral que se
trate; S. M. la Reina (q. D. g.) ha
ordenado mandar que, resguardando los
hornos existentes, con reserva de acordar
otra cosa si la experiencia demost-
rare que sus humos causan efectivamente
el daño que supone el Ingeniero de
esa provincia, no se permita en adelante
la construcción de ninguno nuevo á me-
nos distancia de mil varas de un monte
público, sin obtener previamente Real li-
cencia, á cuya fin se instruirá un ex-
pediente en que se oirá á los Ingenieros de
Montes y de Minas, y practicado el cor-
respondiente análisis se harán constar
las condiciones del mineral que se trate
y sus beneficiaciones.

Lo que he dispuesto se inserta en este
periódico oficial para su debido cumpli-
miento. Orense, diciembre 6 de 1862.—
Francisco Javier Camuño.

En el mes de noviembre último se pa-
saron á los señores Alcaldes las respec-
tivas relaciones de deudores al Banco pa-
ra su cobranza por la vía de premio,
según y en los términos que por dife-
rentes disposiciones que se citan en ellas,
esta acordado; en otras anteriores que se
les remitieron en el corriente año, iban ya
comprendidos algunos deudores por los
tres plazos que adeudaban entonces y
que no pagaron, yendo en las dichas de
noviembre por los cuatro que estaban ven-
cidos.

Esta notable falta origina muchísimos
perjuicios al Banco, porque no se cumple
estínicamente con su verdadera ins-
titución que ya eligió el medio más lento
y proporcional de la cobranza por cuar-
tas partes iguales de capital y intereses, ó
sea por semestres en dos años; y también,
porque siendo corto su capital y viendo-
se efecto de la calamidad del Otoño
que allíge á la fibra, llene de pedidos

de infelices labradores, aun bien regulares, el cobro, queasamente tiene con que atender á una tercera parte; y si se desquida, solo tendrá para una insignificancia, y á los deudores porque se les deja cargar una impuesta, y si no, pueden satisfacer un plazo, menos podrán después con los otros dando lugar quizás á insolventia con notable perjuicio á los siadores: por todos estas consideraciones, espero que los señores Alcaldes proponen hacer efectivas las descubiertas que siguran en dichas relaciones en el término que les está señalado; transcurrido el que sin verificarlo, no veré en el sensible caso de imponerles la responsabilidad debida y demás que corresponda.

Espero igualmente, que las instancias de pedidos que inscriban, vengan estrictamente, sin lo cual no son admisibles, arreglados al modelo e instrucciones que se citan en el Boletin, núm. 124 de octubre último, las que deben tener muy presente;

Orense diciembre 5 de 1862.—E. G. P., Francisco Javier Camuño.

PARTIDO DE ALLARIZ.

Ayuntamiento de idem. Rs. vn.

Fernando Cid Delgado, de San Esteban. 500
Juan de Castro Rodriguez, de id. 500
Domingo Conde Cid, de id. 2300
Gertrudis Cid, de id. 500
Dña. Micaela Santos, de Santiago. 500
Beñito Cid, de Aguas Santas. 500
Juan Cid Fernandez, de id. 500

Ayuntamiento de Baños de Molgas:
Manuel Vazquez, de San Esteban de Ambia. 500
José Puniar, de Almípere. 500

Ayuntamiento de Esgos.
Ramón Rodriguez Romasanta, de Santa Eulalia. 500

Ayuntamiento de Junquera de Ambia.
Manuel Novoa, de Junquera. 500
Manuel Conde, de id. 400

Ayuntamiento de Maceda.
Juan Garijo Frouse, de Zorelle. 500

Ayuntamiento de Paderne.
Vicente Ledo, de Paderne. 500
Gregorio Gomez, de id. 500
Antonio Vazquez, de Coucieiro. 500

Ayuntamiento de Taboadela.
Dña. Guadalupe Conde, de Taboadela. 500

PARTIDO DE BANDE.

Ayuntamiento de Verea:
José Alvarez, de Bangueses. 500
José Martinez, de id. 500

PARTIDO DE CELANOVA.

Ayuntamiento de la Bola.
José Alvarez, de Podentes. 500
José Lorenzo, de Beirredo. 500

Ayuntamiento de Cortegada.
Manuel Espinozo, de Refojos. 500

Ayuntamiento de Corcalle.
Manuel Pereiro, de Corcalle. 500

Ayuntamiento de Freás de Eiras.
Juan Alvaro, de id. 500

Ayuntamiento de la Merca.

José Fernandez, de Entrambostros. 500
Manuel Miguez, de Olas. 500
Manuel Tain, de id. 500

Francisco do Campo, de San Pedro da Mezquita. 500

Ayuntamiento de Villan de Infantes.
Manuel Gomez, de Espinoso. 500
José Fernandez, de Freijo. 500

Ayuntamiento de Villameá.

Ramon Dominguez, de id. 500

PARTIDO DEL CARBALLINO.

Ayuntamiento de idem.
Andres Fernandez Ameijiras, de idem.

Juan do Cabo, de Veiga. 500

Juan Vazquez, de id. 500

Agustina Alvarez, de Santa Maria de Arcos. 500

Ayuntamiento de Boborás.

Angel Diaz, de Cameija. 500

José Beuilo Vazquez, de Allarellos. 500

Tomasa Corbal, de id. 500

José Pardo, de id. 500

José Lopez Somoza, de id. 500

Benito de Soto, de id. 500

Juan Gallardo, de id. 500

Manuel Ceña Alvarez, de Moldes. 500

José Ojeda, de id. 300

Ayuntamiento de Cea.

Ignacio Vazquez, de id. 500

Manuel Alvarez, de Osara. 500

Ayuntamiento de Irijo.

Nazario Rivera, de Corneda. 500

Maria Diaz, de id. 500

José Nogueira, de id. 300

Ayuntamiento de Maside.

Tomas Arias, de Ourantes. 500

Facundo Rodriguez, de Maside. 500

José de Castro Freijedo, de id. 500

Rafael Casado, de Louredo. 500

Andres Vidal, de Barbantes. 500

PARTIDO DE GINZO.

Ayuntamiento de idem.

Francisco Gandara, de Parada de Riveira. 500

Nicolas Rodriguez, de id. 500

Pablo Gandara, de id. 500

Ayuntamiento de Moreiras.

Baltasar de Novo, de Laroa. 500

Ayuntamiento de Porquera.

Blas Feijó, de Sabucedo. 500

Ambrosio Fernandez, de id. 500

Ayuntamiento de Rairiz de Veiga.

José Jardos, de id. 500

Ignacio Touza, de Congostro. 300

PARTIDO DE ORENSE.

Ayuntamiento de idem.

Manuel Pereira, de Sta. Eufemia del Centro. 400

Antonio Fernandez, de id. del Norte. 400

José Amor, de la Sma. Trinidad. 400

Domingo Perez, de id. 400

Manuel Fernandez, de Reza. 400

José Novoa, de S. Jalvo. 300

Ayuntamiento de Amoeiro.

Juan Perez, de id. 500

Máñuel Vazquez Ross, de id. 500

Ramon Caride, de Bouzas. 500

Manuel Caride, de Parada. 500

Ayuntamiento de Barbadanes.

Eduardo Carvallo, de Barbadanes. 500

Rosendo Novoa, de id. 500

José Fernandez Justo, de id. 500

Javier Paeiro, de Sobrado. 500

Juan Vidal Arce, de id. 500

Juan Antonio Lopez, de id.

José Vazquez Covelo, de id.

Juan Souto, de id.

Genaro do Muro, de id.

Ayuntamiento de Canedo.

Jacinto Fernandez Gonzalez, de id.

Isabel Gallego, de Arrabaldo

Ayuntamiento de Coles.

Rosa Gonzalez, de Sta. Marina de Alba.

Juan Gonzalez, de id.

José Barreiro, de id.

Manuel Agromayor, de Ribela.

José Gonzalez, de Gustey.

Ayuntamiento de Nogueira de Ramuin.

Maria de Soto, de id.

Martin Fernandez, de Carballeira.

Pedro Perez, de Viñas.

Ayuntamiento del Pereiro.

José do Allo, de Sta. Maria de Melias.

Benito Vazquez, de id.

Ayuntamiento de la Peroja.

Francisco Vozquez, de Armental.

Manuela Cudeiro, de Carracedo.

Bias Rodriguez, de id.

Doula Rita Suarez, de id.

Constantino Rivas, de Graices.

D. Juan de Novoa, de id.

Ramon Fernandez, de Villarrubia.

Ayuntamiento de S. Ciprian de Viñas.

Angel Seara, de Soutopenedo.

Manuel Outeiriño, de Noalla.

José Gonzalez, de San Ciprian.

Francisco Pereiras, de idem.

Leonardo Sequeiros, de S. Clodio.

Rosa Gonzalez Richa, de idem.

Joaquin Losada, de Gargantos.

Ayuntamiento de Toén.

Ignacio do Casar, de Alongos.

Ramon Areas, de Puga.

Manuel Dieguez, de idem.

Patricia Vieites, de Feá.

Candida Martinez, de Moreiras.

Ayuntamiento de Villamarín.

Maria Aranjo, de Tamallancos.

Maria Lopez, de Boimorto.

José Caride, de Rio.

PARTIDO DE RIBADAVIA.

Ayuntamiento de idem.

Manuel Perez, de Ventosela.

Ayuntamiento de Abion.

José Castro Fernandez, de S. Justo.

Francisco de Barcia Casal, de id.

Maria Lorenzo y Lorenzo, de Córcores.

Ayuntamiento de Cenlle.

Maria Alvarez y Areo, de Rozamonde.

Ayuntamiento de Teixeira.

Ignacio Fernandez, de Piedrasita.

Agustin Gonzalez, de idem.

Angel Blanco, de Lumeares.

PARTIDO DE TRIVES.

Ayuntamiento de Castro Caldelas.

Agustin Lamelas, de idem.

José Rodriguez, de Camba.

Antonio Prieto, de idem.

Ayuntamiento de Vilalva.

Manuel Gonzalez, de Servoy.

Ayuntamiento de Cualedro.

Gerónimo Fernandez, de id.

PARTIDO DE VERIN.

Ayuntamiento de Castrodo del Valle.

Manuel Gouzalez, de Servoy.

Ayuntamiento de Cualedro.</

reca en este juzgado en el término de la ley para practicar con él las diligencias que están acordadas en causa criminal que contra el mismo estoy formando por hurtio de sesenta reales, una manta y burto sustraído de un caballo con sus aparejos á Vicente Villanueva, de la ciudad del Ferrol; apercibiéndole que de no hacerlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Villalva á 19 de noviembre de 1862.—*Luis Coumes Gay*—Por su mandato, *Andrés Sanz*.

Idem de Ginzo de Limia.

El Lic. D. Bernardo Placer Feijó, juez de primera instancia de la villa de Ginzo de Limia y su partido.—Por el presente cito, llamo y emplazo á José Aguiar y Ojea y Tomás Fernández Noya, naturales y vecinos de Escornabois en este partido judicial, para que dentro del término de treinta días contados desde la inserción de este edicto en el Boletín oficial de la provincia, se presenten en este juzgado por la escribanía de D. Francisco Cadorniga, con objeto de ser citados y emplazados para ante la Audiencia del territorio de la sentencia pronunciada en primera instancia en causa que se les formó con otros por hurtio de leñas y esquinones de los montes comunales de su pueblo; pues pasados sin verificarla, tendrá efecto aquella en los estrados del tribunal.

Ginzo de Limia noviembre 22 de 1862.—*Bernardo Placer Feijó*.—Por su mandato, *Francisco Cadorniga*.

Idem de Latin.

Don José Andrés Iglesias, juez de primera instancia en comisión de la villa de Latin y su partido.—Por el presente cito, llamo y emplaza á Manuel Soengas, de Santa María del Río, y Domingo Guerra, de Santa Eulalia de Camba en este partido, para que dentro de treinta días siguientes á la inserción del presente en los Boletines oficiales se presenten en la pública de este juzgado á responder á los cargos que contra ellos resulten en causa de oficio pendiente sobre lesiones á D. Andrés Hermida, de Fasón; pues de no hacerlo, les parará el perjuicio que haya lugar, y el procedimiento continuará por su rebeldía en los estrados de esta audiencia. Al mismo tiempo se exhorta á todas las autoridades, Guardia civil y agentes de vigilancia, que siendo habidos dichos Soengas y Guerra, cuyas señas se expresan á continuación, procedan á su captura, remitiéndolos con seguridad á este juzgado.

Latin noviembre 20 de 1862.—*José Andrés Iglesias*.—De su mandato, *Manuel Vila*.

Señales de Domingo Guerra.

Estatura regular, edad como de 26 años, barba poca, color trigueño; viste pantalon de estopa, chaleco usado de paño azul, chaqueta de punto y lana usada, sombrero portugués, zapatos gruesos á uso del país.

Idem de Manuel Soengas.

Estatura alta, edad 50 años, barba poca, color trigueño; viste pantalon de paño pardo usado, chaleco de paño azul, chaqueta de punto y lana usada, sombrero portugués, zapatos gruesos á uso del país.

Idem del Carballino.

Don José Benito Covelo, escribano de número del juzgado de primera instancia de Carballino.—Certifíco que en pleito civil que se sustanció por la escribanía de mi cargo recayó la sentencia de este tenor:

En la villa del Carballino á 22 días del mes de noviembre de 1862: El Licencia-

do D. Rafael Gil y Olmedilla, juez de primera instancia de la misma y su partido, en el pleito de menor cuantía promovido por D. Jacinto Rodríguez como apoderado de D. José García de la villa y comercio de Maside, contra Benita Vidal del lugar de S. Pedro, parroquia de Santa María de Macendo, partido de Ribadavia, como hija que nació de Tomás Vidal y Josefa Fernández, vecinos que fueron del pueblo de S. Amaro, en reclamación de 1,000 rs., resto de mayor partida á que se habían estos obligado por escritura pública hipotecaria:

Vistos:

Resultando que el D. Jacinto Rodríguez por la representación que ejerce con producción de una escritura pública de que dió fe D. Matías Vázquez, acudió con escrito al juzgado que ex el que ocupa los folios tres y cuatro esponiendo que en virtud de aquella, Tomás Vidal y su esposa Josefa Fernández á la seguridad de 5,000 rs. que estaban adeudando á su poderante le hipotecaran entre otros bienes una casa nueva, sita en S. Amaro y contra la que había llegado á su noticia agitára cuestión Miguel Rodríguez, por cuyo resultado quedó un sobrante á favor de los herederos de Tomás Vidal de 1,500 rs. cuya retención solicitaba; que estimada esta pretensión dentro del término ordinario, propuso la oportuna demanda en juicio de menor cuantía por la cantidad de 1,000 rs. que era lo que por déficit de 5,000 le quedaron adeudando, acompañando certificado del acto conciliatorio sin avenencia y las diligencias preparatorias, concluyendo por medio de otros que se hiciese saber al Miguel Rodríguez para que le obstage:

Resultando que consideró traslado por sexto día á Benita Vidal, única hija y heredera de los deudores, notificada personalmente así como el Miguel Rodríguez nada expusieron, cuyo término pasado siguió el expediente su curso pasando por el trámite de prueba y llenando las demás prescripciones legales, que la calidad del asunto requiere:

Considerando que D. José García en virtud del documento público que obra en autos adornado de los requisitos que se exigen para su validez, aparece acreedor hipotecario contra Tomás Vidal y su consorte Josefa Fernández de 5,000 reales, aunque hoy limitada esta suma á la de 1,000 por estar datado de la diferencia:

Considerando que á la seguridad del crédito le asiste derecho real sobre la casa que cuestionó Miguel Rodríguez y se halla en su poder con un sobrante de 1,300 rs., los cuales debían pasar á la Benita Vidal; pero como de sucederá sus padres en los derechos, tiene que cubrir sus obligaciones porque el que contrae lo hace para sí y sus herederos, siendo por lo mismo responsable de los 1,000 rs. que reclama D. José García, a quien tiene que entregárselos el Miguel en virtud de la retención que se le hizo:

Considerando que á falta de este sobrante podía el acreedor perseguir la casa hipotecada por más que se hallase en terceros poseedores, atento á que las enajenaciones que de ella se practiccasen, siempre llevaban consigo la responsabilidad del crédito reclamado:

Fallo: Que debía de condenar y condeno á Benita Vidal como hija única y heredera de Tomás Vidal y Josefa Fernández al pago de la cantidad de 1,000 reales que quedaron adeudando á Don José García con las costas; en su consecuencia mando que Miguel Rodríguez por cuenta de los 1,500 rs. que en su poder estan retenidos como sobrante de la casa hipotecada, entregue dicha suma y las costas al expuesto García, á segundo día de que esta sentencia cause ejecutoria y pasado se haga efectiva conforme á derecho:

Por esta disintivamente juzgando de la que se pase copia testimonizada al señor Gobernador civil de la provincia para

su inserción en el Boletín oficial por rebeldía de Benito Vidal y Miguel Rodríguez, lo pronuncio, mando y firmo.—Rafael Gil y Olmedilla.

Para que conste expido el presente en Carballino noviembre 22 de 1862.—*José Benito Covelo*.—V. B.—*Rafael Gil y Olmedilla*.

Idem de Allariz.

Don José María Rodríguez, escribiendo de número y del juzgado de primera instancia de Allariz.—Certifíco que en pleito de tercera pendiente en dicho juzgado y por mi oficio sentenciado en rebeldía por los trámites establecidos en la ley, se dictó la sentencia que dice así:

En la villa de Allariz á 8 de noviembre de 1862. El Sr. D. José María Trucharte y Endara, juez de este partido, habiendo visto estos autos en este juzgado pendientes por antea el infrascrito escribano dijo:

Resultando que despachada ejecución á instancia del procurador D. José María González en nombre de Dionisio Gil, vecino de Solveira de Belmonte, en virtud de cierta obligación privada contra José Villar Ferreira, vecino del lugar de Payero, otorgada en primero de diciembre de 1859, bajo la fianza de Bartolomé Pumar que lo es de Santiago da Costa; se embargaron varios bienes inmuebles, servientes y raíces encontrados en casa de Francisco Villar, padre del ejecutado en concepto de que eran de la pertenencia de su citado hijo José:

Resultando que con dicho motivo el referido Francisco Villar produjo escrito de tercera alegando eran de su propiedad los bienes embargados como de su hijo que casado y fuera de la patria potestad, tampoco vivía en su compañía; y aunque accidentalmente en el mes de setiembre último le facilitara una casa en que guarecerse por haber salido de la de sus suegros, por cuya compañía vivía aquél, ningunos bienes tenía de su propiedad y pidiendo en consecuencia se declaran dichos bienes embargados del dominio del Francisco mandando el desembargo de ellos y que se dejen á su libre disposición:

Resultando que empleados con esta demanda ejecutante y ejecutado el primero, se presentó como parte en estos autos y sin negar los hechos alegados por el demandante, concretó su pretensión á que el siador Bartolomé Pumar saliese á los autos á manifestar si fuera de los bienes embargados por el alguacil Serantes, el José Villar tenía algunos propios del mismo para hacer troba en ellos si no quería se declarase insolvente y continuase la ejecución contra él, por el segundo se declaró en rebeldía, por lo que relativamente á él se entendieron los autos en los estrados de este juzgado:

Resultando que estimada la pretensión del ejecutante, consignando traslado al siador Bartolomé Pumar, también este se declaró en rebeldía:

Resultando que seguidos los autos por sus trámites, sin mas alegaciones que las referidas en el de prueba, se presentaron por el tercero cuatro testigos con objeto de justificar los hechos alegados; y

Considerando que examinadas sus declaraciones y hecho de ellas el debido examen crítico legal que previene el artículo 317 de la ley, de Ejecucional civil se encuentra en ellas la fuerza probatoria suficiente de la acción y demanda del tercero:

Considerando que aunque les faltase algo para el convencimiento legal de que los bienes embargados eran propios del tercero, quedaba suficientemente suprido con la conducta en estos autos observada por el ejecutante, pues ella sola fuera de la implícita confesión que envuelve de que los bienes embargados no son del ejecutado José Villar, bastaría para convencerlo así porque de otra suerte no solo habría negado al tercero

ta la propiedad de ellos, sino que también habría cuando menos intentado justificar aunque no lo hubiera conseguido que eran propios de su deudor el ejecutado José Villar:

Considerando en fin que los bienes de su padre el Francisco, no pueden legalmente servir para responder de las deudas contraídas por el repetido su hijo:

Fallo que declarando como declara de la pertenencia del demandante Francisco Villar, los bienes que resultan embargados por el alguacil Serantes, según aparece del certificado inicial de estos autos, debe por consecuencia mandar y manda se dejen á la libre disposición del repetido tercero, alzándose inmediatamente el embargo de ellos.

Así por esta su sentencia que en su caso ó se haga notoria conforme á lo prevenido en el artículo 1,490 de la ley de Ejecucional civil, definitivamente juzgando en rebeldía del ejecutado, sin hacer especial condenación de costas, lo pronunció, mandó y firma dicho señor Juez de que yo el escribano soy sé.—José María Trucharte y Endara.—Ante mí, José María Rodríguez.

Para que conste, insertándolo en el Boletín oficial, conforme á lo prevenido, expido el presente que firmo en este pliego entero del sello que se reconoce, con el V. B. del señor Juez.

Allariz noviembre 25 de 1862.—*José María Rodríguez*.—V. B.—*José Trucharte y Endara*

Ayuntamiento de Gudiña.

Se hace saber á los vecinos y forasteros de este distrito que hayan tenido alteración total ó parcial en los capitales consignados en el repartimiento del corriente año, presenten en esta Consistorial dentro de los ocho días siguientes á la inserción de este anuncio en el Boletín oficial, sus instancias, expresando las fincas que sean objeto del movimiento y acompañando el título que acredite la variación de poseedor con la toma de razón en el registro de la propiedad, para en su vista hacer la alta y baja correspondiente en el primer semestre del año entrante.

Gudiña noviembre 26 de 1862.—E. A., *Antonio Barja*.

Idem de Cualedro.

Esta Corporación en sesión del 23 del corriente, acordó por tercera vez que mediante en este distrito no se ha presentado aspirante alguno á la plaza de Médico-cirujano para la asistencia de las familias pobres, dotada con el sueldo de 4,000 rs. consignados en el presupuesto por el Sr. Gobernador civil de la provincia.

Los aspirantes á ella presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento en el término de treinta días, á contar desde que se inserte este anuncio en la Gaceta de Madrid; durante este mismo se hallarán de manifiesto en la referida Secretaría las condiciones bajo las que se ha de proveer dicha plaza.

Cualedro noviembre 27 de 1862.—E. A., *Julian Fernández*.—P. A., *D. A.*, *Manuel Pérez*, Secretario.